

Con respecto a la forma, solamente encontramos un ejemplar cuyo perfil se asemeja al nuestro, el número 20 de la página 45 del trabajo de Berdichevsky Scher (3), que procede de una de las cuevas de Palmella, ya que el resto son trapezoidales con el lado superior, que en nuestro ejemplar ha desaparecido, más o menos largo.

La decoración también difiere notablemente, para encontrarle algún paralelo recurrimos de nuevo al trabajo de Almagro Gorbea (4), donde las plaquetas números 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 175 y 176 presentan en su parte central un cuadrado, si bien su alrededor está profusamente decorado y a las placas de barro variante "F" números 1, 2 y 5 de página 55, decoradas a base de simples líneas.

Examinando las decoraciones de estos ídolos-placas, se hace evidente que los ejemplares de Portugal y del Suroeste español tienen la totalidad de la superficie profusamente decorada, con predominio de la línea recta formando triángulos y líneas paralelas, dando lugar a un barroquismo monótono por la poca variación de los motivos. En el resto de ejemplares de Andalucía y del Sureste la decoración se empobrece y las plaquetas pasan a tener una decoración sencilla. A continuación hay una laguna espacial de gran extensión, pues no se vuelven a encontrar ejemplares hasta el Norte del Ebro, donde vuelven a abundar, pero con la particularidad de ser lisas o sea, sin decoración.



Mapa de distribución de ídolos. El cuadrado corresponde a la Cueva de la Vieja.

(3) Berdichevsky Scher, Bernardo: *Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico*. Biblioteca Prachistórica Hispánica. Vol. VI. Madrid, 1.964.

(4) Almagro Gorbea, María José: *Opus cit.* nota 2. Págs. 219-223.